

ALHAMA DE GRANADA



Este municipio está enclavado en la Sierra de Tejeda, colgado sobre un abrupto y profundo tajo sobre el río Alhama. Cuenta con un reputado balneario de aguas termales ya explotadas por los romanos y árabes, y que actualmente ofrece modernos tratamientos contra la artritis, el reuma y el estrés. Su patrimonio histórico es rico y su casco antiguo está declarado como Conjunto Histórico-Artístico. Sus celebraciones son variadas y llamativas, como la romería del vino durante la feria de septiembre, el carnaval, y el Festival de Música Joven.

Los romanos, que también disfrutaron de las termas, legaron algunos restos a su paso como la calzada romana, el puente romano y algunas villas. Pero, fueron los árabes quienes imprimieron el carácter dominante a la población fundando la ciudad. A ellos se debe el urbanismo laberíntico e intrincado de su barrio árabe, los restos de muralla, las torres vigía y, lo más importante, el Baño Fuerte, con sus espléndidos arcos de herradura.

Con la conquista cristiana, en 1482, nuevas edificaciones sustituyeron a las antiguas mezquitas, sinagogas y palacios árabes. Se construyó la iglesia de la Encarnación, los conventos del Carmen y San Diego, la Casa de la Inquisición (símbolos del nuevo poder), el Cano Wamba y numerosas casas solariegas, dotando a la ciudad de un rico patrimonio monumental perfectamente integrado en un entorno arquitectónico-popular de gran belleza.

Alhama cuenta con dos anejos: Ventas de Zafarraya y Buenavista

Alhama de Granada, parece está colgada de una roca, es impresionante verla desde abajo, ya que parece aislada del mundo y rodeada de Tajos que la protegen. Pero hay también una zona llana, que llegamos hasta ella si vamos bajando por sus empinadas cuestas.

Al final de una de esas cuestas, llegamos a la calle del carril Bajo, y allí nos encontramos con una antiquísima fuente en un lugar llamado "la puerta de Granada", que domina toda la parte baja de la ciudad

La fuente tiene dos símbolos, por una parte desde donde sale uno de sus caños, una cruz andalusí, y en otro una granada, el fruto que es el emblema de la provincia.

Junto a la pared de ladrillo, hay un mosaico antiguo donde se puede ver una puerta, que deja constancia de que en este punto había una puerta que daba a la dirección donde se encuentra la Ciudad de Granada, y que protegía la entrada de Alhama desde ese punto

LAS MASMORRAS

Las Mazmorras o Silos del antiguo barrio morisco de Alhama de Granada, las podremos ver bajando por una empinada cuesta, que nos lleva casi al pie mismo del Tajo junto a la llamada "escalera del diablo (una escalera que era usada para llegar hasta el río, y que debe su nombre a lo empinada y peligrosa), los silos o Mazmorras son dos cavidades excavadas en la roca de planta de forma casi de pozo y con una obertura, que hoy en día por razones obvias están tapiadas por la parte superior, que se supone servían como compuertas para echar el trigo, por la otra parte lateral, es por la que se accede a su interior, y desde dentro podemos ver como era el habitáculo e imaginar como sería estar "retenido" en su interior.

Aunque en el pueblo se las conoce como las mazmorras, probablemente solo fueron usadas como silos tanto en la época cristiana como la musulmana. Si quieres ver el interior, es mejor que vayas con el recorrido guiado que hacen desde la oficina de información y turismo, ya que normalmente están cerradas con candado, y solo las podrás ver desde fuera.



ANTIGUA CÁRCEL

La Cárcel es un edificio público situado en las inmediaciones de la Plaza Real o de los Presos. Una inscripción, de 1674, en su fachada renacentista mudéjar recuerda su construcción durante el reinado de Carlos II.



CASA DE LA INQUISICIÓN



De estilo gótico flamígero fue construida en el siglo XV. Es contemporánea de la Iglesia Mayor y fue sede del Tribunal Comarcal de la Inquisición. Cabe destacar la fachada a mitad de camino entre el gótico tardío y el primer renacimiento, con una fachada de cantería rematada por una ventana geminada. Se encuentra dentro del casco histórico y en la actualidad no se puede visitar el interior porque es de propiedad privada.

HOSPITAL DE LA REINA



Las influencias mudéjares, góticas y renacentistas son las combinaciones arquitectónicas del hospital. Fue iniciado en 1485 como primer hospital de sangre del Reino de Granada por los Reyes Católicos. Se encuentra en el centro histórico, sobre el solar de un palacio del cadí de la ciudad y es de estilo renacentista con armaduras mudéjares.

BALNEARIO



El balneario de Alhama es de gran interés monumental, ya que se encuentran perfectamente conservados los baños del siglo XII contruidos por los árabes. Está situado al final de una pintoresca garganta rodeado de un paisaje de riscos, aguas y vegetación exuberante. El aprovechamiento de sus aguas termales, indicadas para afecciones traumatológicas (reuma, artrosis, artritis...) y vías respiratorias, se remonta a los romanos. En su sala central surge el manantial entre arcos de herradura apuntados y bóvedas esquifadas.

CASTILLO



Erigido sobre la antigua alcazaba árabe. De piedra irregular, fue remodelado a principios del siglo pasado. Se ubica en el centro del pueblo. Es de propiedad privada y no se puede visitar el interior.

IGLESIA DE SAN DIEGO



Convento de franciscanos del siglo XVII, de estilo barroco, que en la actualidad está habitado por una comunidad de monjas clarisas.

IGLESIA MAYOR DE SANTA MARÍA DE LA ENCARNACIÓN

La poderosa torre de la Iglesia Mayor de Santa María de la Encarnación, establecida probablemente sobre la mezquita mayor, es el punto de referencia visual de Alhama. Fue comenzada a fines del s. XV e inicios del XVI. Su estructura general es gótica, con una sola nave de amplias proporciones bajo bóvedas estrelladas de nervadura y potentes contrafuertes en el exterior. A la fábrica gótica del templo se añadieron después elementos de estilo renacentista, como el coro y los cuerpos superiores de la torre, y el detalle de la portada meridional.

La poderosa torre de la Iglesia Mayor de Santa María de la Encarnación, establecida probablemente sobre la mezquita mayor, es el punto de referencia visual de Alhama. Fue comenzada a fines del s. XV e inicios del XVI. Su estructura general es gótica, con una sola nave de amplias proporciones bajo bóvedas estrelladas de nervadura y potentes contrafuertes en el exterior. A la fábrica gótica del templo se añadieron después elementos de estilo renacentista, como el coro y los cuerpos superiores de la torre, y el detalle de la portada meridional.



PATIO E IGLESIA DEL CARMEN



Construido entre los siglos XVI y XVII en una mezcla de estilos que van del sobrio clasicismo manierista al barroco más recargado.

Fue un antiguo convento de las Carmelitas Descalzas y sus capillas fueron lugar de enterramiento de las familias de la aristocracia alhameña. El templo es de planta rectangular, con techo de armadura de madera, capillas laterales y cúpula sobre el crucero decorada con pinturas al fresco. Sobre sus portadas campean los escudos de la nobleza de Alhama. Particular interés revisten el camarín de la Virgen, detrás del altar mayor, y la capilla de Jesús Nazareno, típicas realizaciones del barroco churrigueresco granadino del siglo XVIII.

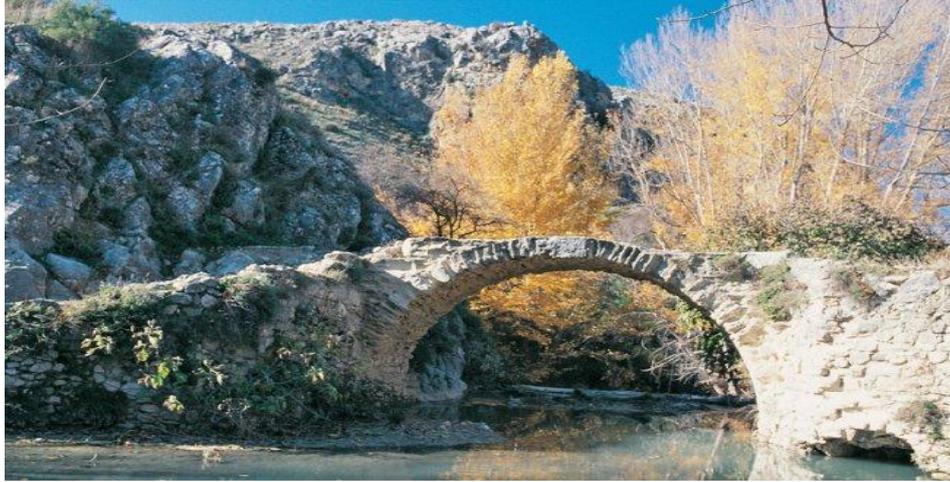


POSITO

Antigua sinagoga del siglo XIII, se convirtió en el XVI en pósito, granero comunal de la población. Situado en la plaza de Los Presos, es hoy uno de los edificios más emblemáticos de la Alhama medieval. Es de propiedad privada y sólo puede contemplarse su fachada.



PUENTE ROMANO



Construido en época de Octavio Augusto, en el siglo I a.C. Se ubica a la entrada del pueblo, sobre el río Alhama, en la bifurcación del Baño. Presenta un solo arco y en los vértices dos rampas ascendentes que conforman la calzada. Daba acceso a la ciudad y forma parte de una ruta histórica milenaria.

CENTRO PARA LA INTERPRETACIÓN



Este moderno centro está distribuido en seis salas que nos acercan a la historia de la ciudad.

El contenido del Centro es el siguiente:

Sala 1. Punto de recepción del visitante

Sala 2. Alhama, ciudad de romances.

Sala 3. El agua, fuente de salud

Sala 4. El terremoto de Andalucía.

Sala 5. Alhama tesoro de roca y agua.

Sala 6. El Carnaval.

MUSEO PARROQUIAL



Se encuentra dentro de la Iglesia Mayor de la Encarnación. Alberga una magnífica colección de piezas de orfebrería y de ornamentos litúrgicos. Entre las piezas destor por su curiosidad, una casulla cuyos bordados son atribuidos a la reina Isabel la Católica.

Es de terciopelo rojo bordado en hilo de seda y oro. La vestimenta religiosa está datada a finales del siglo XV o comienzo del XVI. Los bordados se componen de una cenefa central sobrepuesta que la recorre verticalmente, tanto por delante como por detrás, donde van las imágenes de los santos. Por delante y de arriba abajo muestra los escudos del Cardenal Cisneros, San Bartolomé y San Andrés y por detrás, San Pedro, San Juan Evangelista y Santiago Peregrino

ALHAMA, LA CIUDAD DE LOS TAJOS



Famosa por sus baños árabes explotados desde tiempos romanos, la ciudad de Alhamman (Alhama), importante plaza del reino nazarí, es un símbolo de la reconquista cristiana del Reino de Granada. Su historia, marcada por la presencia musulmana, se encuentra indefectiblemente enmarcada en el paraje natural de los Tajos, apareciendo, tal como escribiese el poeta Teóphile Gautier, “colgada sobre una enorme roca o pico, como un nido de águila”. Punto obligado de paso en las rutas de Ibn Battuta y del escritor norteamericano Washington Irving, su situación dentro del Parque Natural de las Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama convierten el municipio en espectador privilegiado de un balcón natural, espolón rocoso rodeado del desfiladero por el que discurre el río que proporciona una vista romántica del municipio en perfecta armonía con la naturaleza desde la Prehistoria.

INFORMACION TURISTICA

Este municipio está enclavado en la Sierra de Tejeda, colgado sobre un abrupto y profundo tajo sobre el río Alhama. Cuenta con un reputado balneario de aguas termales ya explotadas por los romanos y árabes, y que actualmente ofrece modernos tratamientos contra la artritis, el reuma y el estrés. Su patrimonio histórico es rico y su casco antiguo está declarado como Conjunto Histórico-Artístico. Sus celebraciones son variadas y llamativas, como la romería del vino durante la feria de septiembre, el carnaval, y el Festival de Música Joven.

Los romanos, que también disfrutaran de las termas, legaron algunos restos a su paso como la calzada romana, el puente romano y algunas villas. Pero, fueron los árabes quienes imprimieron el carácter dominante a la población fundando la ciudad. A ellos se debe el urbanismo laberíntico e intrincado de su barrio árabe, los restos de muralla, las torres .

Este municipio está enclavado en la Sierra de Tejeda, colgado sobre un abrupto y profundo tajo sobre el río Alhama. Cuenta con un reputado balneario de aguas termales ya explotadas por los romanos y árabes, y que actualmente ofrece modernos tratamientos contra la artritis, el reuma y el estrés. Su patrimonio histórico es rico y su casco antiguo está declarado como Conjunto Histórico-Artístico. Sus celebraciones son variadas y llamativas, como la romería del vino durante la feria de septiembre, el carnaval, y el Festival de Música Joven.

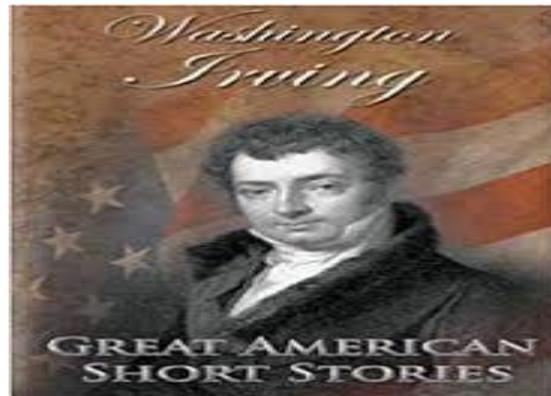
Los romanos, que también disfrutaran de las termas, legaron algunos restos a su paso como la calzada romana, el puente romano y algunas villas. Pero, fueron los árabes

quienes imprimieron el carácter dominante a la población fundando la ciudad. A ellos se debe el urbanismo laberíntico e intrincado de su barrio árabe, los restos de muralla, las torres vigía y, lo más importante, el Baño Fuerte, con sus espléndidos arcos de herradura.

Con la conquista cristiana, en 1482, nuevas edificaciones sustituyeron a las antiguas mezquitas, sinagogas y palacios árabes. Se construyó la iglesia de la Encarnación, los conventos del Carmen y San Diego, la Casa de la Inquisición (símbolos del nuevo poder), el Cano Wamba y numerosas casas solariegas, dotando a la ciudad de un rico patrimonio monumental perfectamente integrado en un entorno arquitectónico-popular de gran belleza.

Alhama cuenta con dos anejos: Ventas de Zafarraya y Buenavista.

RUTA DE WASHINGTON IRVING



Washington Irving fue el prototipo puro de viajero romántico que pasó la mayor parte de su vida recorriendo Europa, acabando, naturalmente, atraído por el «exotismo» que ofrecía entonces España, donde llegó a ser embajador de los Estados Unidos de América entre 1842 y 1846. De origen escocés, Washington Irving realizó en 1829 entre las ciudades de Sevilla y Granada un viaje idéntico al que usted puede llevar a cabo. Fascinado por la riqueza de la civilización árabe en España, el periplo dio como fruto la ‘Historia de la Conquista de Granada’, y tres años más tarde, sus célebres ‘Cuentos de la Alhambra’, en los que narra varias leyendas granadinas: sobre Boabdil, un astrólogo árabe y la Torre de las Infantas, entre otras.

Un camino real que se establece, por vez primera, una vía comercial, entre los reinos de Granada y Castilla después del Tratado de 1244, para que los nazaríes, en tiempos de

paz, pudiesen avituallarse en tierras cristianas de algunos productos de subsistencia. Ruta marcada, pues, con un carácter netamente fronterizo.

La riqueza y variedad de lugares de este itinerario granadino, determina una gran diversidad de aspectos que interesan al viajero, como la gastronomía (fundamentada en la riqueza agrícola de sus huertas, desarrolladas en época andalusí), la artesanía (rica y variada, herencia de la potente actividad gremial desde la Edad Media), las compras, las fiestas (muestran algunas de las más genuinas facetas de la Andalucía tradicional, que tanto fascinara, por su autenticidad y pintoresquismo, a los románticos), el disfrute de la naturaleza o el cante flamenco. Loja, Montefrío y otros municipios poseen monumentos asombrosos que, además, deben buena parte de sus vestigios a la herencia árabe.

LOCALIDADES DE LA RUTA

Sevilla, Alcalá de Guadaíra, Carmona, Marchena, Écija, Osuna, Estepa, La Roda de Andalucía, Fuente de Piedra, Humilladero, Mollina, Antequera, Archidona, Loja, Huétor Tájar, Moraleda de Zafayona, Alhama de Granada, Montefrío, Íllora, Fuentevaqueros, Chauchina, Santa Fe y Granada.

Tramo de la ruta en la provincia de Loja, Huétor Tájar, Moraleda de Zafayona, Alhama de Granada, Montefrío, Íllora, Fuentevaqueros, Chauchina, Santa Fe y Granada.



La Ruta de Washington Irving

El aire se torna más liviano al tomar rumbo al sur por la carretera A-402 hacia Alhama de Granada, una ruta que asciende hasta cotas de ochocientos metros sobre el nivel del mar a lo largo de vastas planicies surcadas por los ríos Cacín y Alhama. Al filo de una hoz rocosa cortada por el río, aparece la ciudad, como una piña rematada por la torre de la iglesia. Su estampa, serrana, evocadora, medieval, hace justicia a su legendario pasado y a la estima de que gozó entre los viajeros y artistas románticos. Si Loja fue llave de la Granada nazarí e Íllora su ojo derecho, Alhama fue sin duda su joya más querida, cuya pérdida fue la más llorada.

Vista de Alhama de Granada.

Vista de Alhama de Granada.

De sus primeros pobladores dan fe los hallazgos de las cuevas de la Mujer, del Agua y de los Molinos, en los cañones del río, donde se han encontrado enterramientos, enseres y útiles datables desde el Neolítico a época romana. Algunos autores la identifican con la romana Artigi, en un emplazamiento privilegiado tanto por su estratégica ubicación en el camino entre la vega granadina y la costa malagueña como por la existencia en el lugar de un manantial de aguas termales. Estas aguas justificarían el nombre, al-Hamman, dado a la localidad en el período andalusí, la etapa que marcó su florecimiento urbano.

Al igual que otros territorios circundantes, la zona de Alhama recibió en el siglo VIII un notable contingente de árabes sirios que formaron la aristocracia local. Fluctuando entre Granada y Málaga, encuadrada alternativamente en las coras de Elvira o de Rayya, su fortaleza ya es citada en las crónicas desde el año 921, cuando su «señor» aceptó someterse al poder de Abd al-Rahman III. Alcanzaría su apogeo, sin embargo, más tarde, al constituirse el reino nazarí, convirtiéndose en una de sus principales ciudades, un pivote esencial en el camino entre la capital granadina y el puerto de Málaga. El lojeño Ibn al-Jatib alabó sus bondades en el siglo XIV: «(es) tierra de abundante caza... Sus trigales parecen trozos de oro. Posee baños termales, cuya agua devuelve la salud a los enfermos y que pueden usar toda clase de personas, ricas y pobres... Entre los peñascos de sus montañas fluyen manantiales de agua dulce y de buenísima calidad...».

Al fin, la apacible vida de la próspera villa nazarí se truncó por sorpresa en 1482. Confiada a retaguardia, mientras su alcaide se hallaba en Vélez Málaga invitado a una boda, fue asaltada en un audaz golpe de mano dirigido por el marqués de Cádiz, en represalia por el ataque a Zahara de los granadinos. Los sucesos de su conquista adquirieron tintes legendarios, por el arrojó de los contendientes y las escenas que tuvieron lugar. Tras escalar un muro y apoderarse del castillo, los cristianos avanzaron en reñida lucha por calles, barrios y mezquitas. Las expediciones de socorro y los asedios para reconquistarla resultarían vanos; los castellanos se afianzaron en la plaza, empleándola para apoyar campañas y emprender correrías. Su pérdida señaló, en las conciencias y en el terreno militar, el inexorable y definitivo crepúsculo del reino de Granada. La fisonomía de la urbe se modificó a tenor de los nuevos pobladores, que reforzaron sus murallas y elevaron templos, como la monumental iglesia de la Encarnación, edificios públicos y casas solariegas, legando un formidable conjunto donde la herencia andalusí se compagina con la de los siglos modernos.